

Escrituras de sí: Hilván, fragmento y cuerpo

Sobre *Aproximaciones sensibles de los días* (Sofía Sartori, 2023, Córdoba)

Natalia Lorio

natilorio@gmail.com

FFYH.UNC-CIFFYH.UNC

Writings of herself: Hilván, fragment and body

About sensitive approaches of days (Sofía Sartori, 2023, Córdoba)



Imagen de tapa del libro *Aproximaciones sensibles de los días* de Sofía Sartori

El rastreo de los días, de su tiempo y de su clima se presenta en esta publicación atravesada por el registro de las acciones (fotografías de obra, fotografías de acciones, fotografías de procesos) del trabajo artístico. Los textos e imágenes que componen este volumen muestran el borde sensible de aproximación a lo que viste la sucesión de tiempo. Se trata de un registro posible de la sucesión, de algunos recortes del paso del tiempo, de los estados de ánimo y de la conmoción sensible de un hacer. El bordado, la escritura, las texturas se encuentran entreveradas en torno a la mostración de prácticas artísticas y de la puesta en acto de la comunicación: prácticas y haceres que se disponen en conjunto, asomadas a la posibilidad de aproximarse a un cierto registro de la intimidad. Allí se da cuenta de aprendizajes, de descubrimientos, de accesos, pero también de distancias, de soledades, de imposibilidades y dificultades del decir y el mostrar. En ese sentido, la exposición está cubierta por vestimentas varias, por textiles diversos, por palabras e imágenes poéticas, tanto como atravesada por fragmentos e hilvanos de la memoria y del lenguaje.

Escritura e intimidad se tensan aquí por el recurso del bordado y del diario. En el bordado, en las imágenes de la obra de la artista que se incrustan en la publicación, la intimidad de la escritura está dada por las reverberaciones del lenguaje poético, a veces tomadas de obras de otros artistas, a veces por fragmentos de imágenes poéticas que Sartori escribe en imprenta sobre las telas -casi sentencias descriptivas de un estado de cosas estático o con escasas variaciones donde el silencio, el mar, la calma, el amor, el dolor se dan cita-, a veces con pequeñas alteraciones de citas de poetas y artistas que Sofía Sartori hace suyas en esa alteración gradual del sentido.

El recurso del diario, por otra parte, da cuenta del vínculo entre escritura e intimidad, desde un tipo de registro discursivo que es *simultáneamente* práctica de la nota tomada, trazado de una memoria recortada del paso del tiempo, distanciamiento de la fugacidad de los días y relación de esas prácticas, trazados y distanciamientos (para salir de sí, para abrirse a otros). Este recurso supone un retorno sobre un cierto *sí* en su doble valencia: la afirmativa y la del pronombre personal. Por un lado, entonces, está esa valencia afirmativa que dice *sí* a lo que hay, afirma *sí* incluso al deseo de lo que no hay, enuncia *sí* en las formas de componer con los recortes de lo que está (sean telas o escritos). Por otro lado, se dice a *sí* (como instancia o como distancia), se narra siendo ese recorte subjetivo que se inscribe en vínculos, que trama un adentro, que tiende lazos (no hacia todas partes, sino que más bien, indicialmente, se quiere selectivo) abierto a afinidades electivas. Un diario, una aproximación sensible al *sí* de los días y al *sí* en alguien. Dos modos de la escritura íntima del diario: afirmativa y subjetiva, anudada a un querer y a un deseo, a una aserción y a un movimiento.

Entre ambas modalidades del sí, el patchwork textual, temporal y textil conjunta lo fluido y lo fijo, lo desnudo y lo vestido, la declaración y la opacidad.

Más aún, abriendo el diario a su efecto de salida, de exposición y de apertura, el registro de lo íntimo de estas aproximaciones distienden en el tiempo y en el espacio diversos modos en que lo sensible toca o pone en contacto (sutilmente, como una fina película, como una tela liviana o una membrana a través de la cual algo puede verse y mostrarse), de sí a sí, de sí a otrx, de sí a otrxs.

Desde esta clave de lectura, cuando abrimos estas páginas y encontramos el entramado fragmentario de una temporalidad subjetiva y singular que, sin embargo, nos resitúa en el tiempo, no cualquier momento, sino aquel situado en el calendario del otoño de 2021. Estas aproximaciones se acercan a ese tiempo de un adentro involuntario que se hizo cuerpo y espacio para cada quien, y de allí otra vez, nos encontramos ante la lectura de un diario. Tiempos forjados en unos mínimos movimientos y contactos; calendario de ausencias y registro diario de la soledad. Un diario. Un recorrido por el tiempo íntimo que se cubre de escritura, que se viste de palabras.

Aproximaciones sensibles de los días titula Sofia Sartori no sin despertar los equívocos que empiezan a rondarnos... ¿son aproximaciones que quienes leemos hacemos a la sensibilidad de esos días?, ¿es lo sensible, y solo lo sensible lo que aquí se aproxima, se junta, se cose?, ¿o es quizás que lo sensible sólo puede darse aquí por aproximaciones, no por cortes, ni abruptamente, no por ningún martillazo estruendoso, sino por zonas de contacto cercanas, como eso tan próximo como la carne con la piel y lo que la cubre?. Encontramos aquí el registro de aproximaciones sensibles, a veces delicadas, por momentos tenues, a veces leves, aproximaciones/acercamientos acerca del tiempo, del cuerpo, a las capas que lo cubren. Hilván y ensayo para pensar, para aproximarse a los días y la acción, para hilvanar la trama de la materialidad en sus capas: es piel, textura, película, pero también escritura.

Se me ocurre que si diéramos vuelta este texto, en el reverso del bordado de estas *Aproximaciones* encontraríamos - cifrado entre nudos e hilos que se cruzan, entre correcciones de la puntada, puntadas grandes y pequeñas, de diversos colores y grosores-, dos mensajes. El primero, el más cercano, el más próximo a la mirada: nos hacemos un cuerpo con las palabras que nos hablan y que nos dicen y con las palabras que nos faltan. El segundo, visto desde un poco más lejos: hablar del cuerpo es también una forma de eludir el cuerpo, de eludir la desnudez del cuerpo (¿puede el ropaje dejarnos al desnudo?). El primer mensaje se deja ver en foco, como fragmento de lo que aparece detrás del bastidor; el segundo en toda la extensión de la tela.

La escritura se instala aquí, dice Mariana Robles en la presentación, como “costura de la fragilidad”, hay experimentación con la materialidad de la tela (como superficie) y con el recurso de la escritura y con la voz prestada en la lectura, con la voz ensayada en el trazo de la aguja y el hilo. Ahora bien, recordemos, no es escritura solo lo que simplemente se puede leer, es escritura también lo que porta un peso, el peso de la palabra, el trazo de lo escrito y la incisión en la materia o el medio, también su reverso. (Recordemos *Escrito en el cuerpo* de Peter Greenway y la importancia de la caligrafía para llamar escritura a la escritura y volvamos también a la materialidad ahuecada en la hendidura de la aguja sobre la tela). Ni bordado ni caligrafía, aquí el bordado-escritura se deja ver en el medio frágil de la tela y en sus pliegues, en la hechura de esos trazos rudimentarios que se hundan en lienzos etéreos, leves.

El bordado-escritura que aquí aparece tensiona la materialidad, el peso, la imagen, la forma y también la palabra. El bordado (como hacer, como práctica) aparece como un modo de aquietar pensamientos ruidosos, una práctica de sí (otra vez) en su doble valencia: la práctica que hace efecto sobre una sensibilidad (y calma las fieras o las voces de “adentro”) y la práctica afirmativa del arte como escritura, de la legibilidad de la materia, acaso de la expectativa de la lectura y la afirmación del sentido. Mientras que la escritura es tanto propia como impropia: hay escrituras prestadas, transformadas, alteradas que en su mínima variación se vuelven “propias”. Allí donde una hebra de la escritura toca una fibra propia, se trama el bordado-escritura que vuelve composición.

Las repeticiones y la reproducción de la escritura, sea en fragmentos o sea como ropaje con diversos sostenes, repite e insiste en lo sensible que, no aparece de golpe, ya lo hemos dicho, sino que para poder asomar su aparición repite y reproduce texturas, textos, costuras, espesores del hilo y de la puntada. Lo que el ojo parece tocar en esa repetición y copia, es lo que la mano quisiera ver para cerciorarse de su diferencia.



Imagen tomada del libro *Aproximaciones sensibles de los días* de Sofía Sartori

Las frases pequeñas, las pequeñas imágenes del bordado-escritura también remiten a cierta fragilidad, a una aproximación cautelosa, a una inscripción incipiente, no (desbordada), sino (a)bordada como asomo, comienzo, como experimentación en las que se inscriben obstinadamente algunas palabras como cuerpo, deseo, existencia, el tiempo, los árboles, la lluvia, el mar. Algunas sensaciones: la inquietud, la soledad, la incertidumbre.

Pero recordemos que estamos ante un diario, un diario de otoño. Sofía Sartori dice “soledad abrumadora” (¡es 2021!), pasó más de un año del inicio de la pandemia. Una cantidad de diarios que comenzaron a multiplicarse en 2020 y 2021 (es claro que ya eran prolíficos antes), quizá como un modo de inscribir una diferencia en los días que parecían tan regulares y tan repetitivos. También para inscribirse cada quien en ese tiempo. Ese gesto que en el momento de escribir dice “aquí estoy”, “esto soy”, “esto hice”, es lo que hoy, leyendo, podemos escuchar en otro tiempo “eso fui”, “eso hice”... quizá el tramado de una memoria de lo que no parece memorable, del paso del tiempo. No de una gesta, sino el gesto de querer inscribir tiempo en el tiempo. Anotaciones para una acción, para lo que está por comenzar.

Un comienzo.

Un grito que no puede salir, pero que sin embargo comienza a hilvanarse en frases.

La dificultad de trazar puentes con otros.

Los recorridos en la ciudad.

Lo que queda del día... sea que eso que queda es resto o tesoro...

La necesidad de anotar lo que queda del día: las ausencias. La imposibilidad de llorar.

Sartori se pregunta: ¿cómo vestir el tiempo?, yo me pregunto ¿qué sería vestir el tiempo?

¿Qué piel de los días se deja caer, se deja tocar?. La piel es también el lugar de tránsito, envoltura del cuerpo, delgada tela de carne que es *médium* de lo sensible, que da forma y encierra a los recorridos de los fluidos en cada quien, que enmarca - o acaso detiene y retiene- sensaciones, por caso, la de ser un *volcán en erupción*.

De la piel a la tela: Sofía vuelve sobre la tela, para cubrir la piel, con otra piel de protección aunque sensorial, con memoria aunque flexible, expuesta y cobertora. Un fragmento remite a su borde, pero está engarzado en algo que lo supera, hilvanado, allí no está solo, son pequeñas acuñaciones de diverso peso, flotando en la caída del textil liviano.

Estas *Aproximaciones* también funge las veces de una bitácora que apunta algunas indicaciones sobre la potencia del arte. Por allí, con María Negroni "El arte es una suma de errores ejemplares". Por allá otra voz asoma con la afirmación que señala al arte como modo de resistir. Y con Federico Peralta Ramos, la insistencia de principios que definen el arte: transmisión de una vida, hacerse cargo del dolor y la alegría de una época, caminar una calle, y también "dar vida metafísica a un mundo superfísico", construir un nuevo orden. Y probablemente como una bandera que flamea allá arriba y que fascina "El arte es tener talento para vivir una vida maravillosa".

Tenemos aquí una escritura de sí que se hilvana en su doble valencia (una vez más, que afirma la potencia del arte y que quiere asir su intimidad), una bitácora de obra, un "Glosario de un cuerpo" y el registro de capas del cuerpo también fragmentarias, patchwork, diario de citas (de pensamientos, poemas y frases y citas con amigxs). También un diario de la cita con el llanto que, al fin, llega.




Imagen tomada del libro *Aproximaciones sensibles de los días* de Sofía Sartori

Bibliografía

Sartori, S (2022) *Aproximaciones sensibles de los días*. Impreso Taller Riso: Córdoba.

Fecha de recepción: 29 de abril de 2023

Fecha de aceptación: 22 de mayo de 2023

Licencia  Atribución
– No Comercial – Compartir Igual
(*by-nc-sa*); No se permite un uso
comercial de la obra original ni de
las posibles obras derivadas, la
distribución de las cuales se debe
hacer con una licencia igual a la
que regula la obra original. Esta
licencia no es una licencia libre.

